

## ENTOMOLOGÍA CHILENA SINONIMIA

POR EDWYN C. REED

*Miembro de las Sociedades entomológicas de Londres y de Paris, etc.*

Creo que no hay en el mundo entero una fauna tan difícil para el estudio como la de Chile, y hablo después de veintitres años dedicados á su estudio.

Tenemos formas tan raras, que á veces los grandes maestros, como Westwood, no saben clasificarlas: como, por ejemplo, el *Discolesthes cana*, que nadie ha colocado en familia alguna.

El señor Mac Lachlan, tal vez la mejor autoridad del mundo para el orden de los Neurópteros, dice (*Transactions of the Entomological Society of London*, 1877, pp. 427-430), hablando de una especie de Neuróptero chileno, el *Notiothauma Reedi*: «Considero esta especie como el más extraordinario de los insectos neurópteros que se conocen. Su aspecto, y sobre todo el color y tejido de sus alas, hace suponer que es una forma anormal de los Ortópteros verdaderos, mientras que la forma de sus alas induce á creer que la especie tiene afinidad con los Termitas...»

Sin embargo, la disección demuestra que el *Notiothauma Reedi* pertenece á la familia de los Panórpidos.

Pero las formas anormales se estudian con gusto. Lo incómodo de la fauna chilena consiste en la manera como muchas de las especies han sido descritas.

Principiando por el abate Molina, quien, en el año 1787, publicó descripciones de siete especies de insectos chilenos, cinco de las cuales se reconocen facilmente, todos los grandes viajes al Pacífico y al rededor del mundo dieron, entre los resultados de sus estudios, descripciones de algunas especies, generalmente publicadas en gruesos y costosos tomos, de los cuales muchos no existen en biblioteca alguna del país.

En aquellos tiempos, también, los límites de Chile y Perú eran poco conocidos, y todo lo embarcado en Valparaíso se describió como especie chilena.

La gran obra de Gay (*Historia física y política de Chile*, 1847-1854), escrita como lo fué en París, debería contener una recopilación de todas las especies ya descritas; pero es muy deficiente en este respecto. Hay muchas especies, descritas por autores franceses notables y publicadas en París en libros muy conocidos, que no están mencionadas en la obra. Además, en muchísimos casos, las especies citadas en la obra de Gay no son las mismas que han descrito los autores citados. Por descuido, otras especies distintas están descritas con nombres erróneos. Así, uno tiene forzosamente que mirar toda la obra con desconfianza, y constantemente consultar las descripciones originales.

Por ejemplo, el célebre lepidopterólogo francés M. Boisduval describe, en París y en una obra conocida de todos, una especie bajo el nombre de *Pieris theodice*, oriunda de Bourou, y dice: «Esta bonita especie se parece, por el lado inferior de las alas, al *antodice* de Chile.» Entonces Gay toma Bourou por Perú, y una especie de Chile, que no pertenece al mismo género, por el *theodice* de Boisduval, y saca una descripción de los ejemplares chilenos, en lugar de reproducir la descripción original de Boisduval.

Errores así son muy difíciles de encontrar y corregir, y desgraciadamente son demasiado comunes en los trabajos de los autores que han tratado de la fauna chilena,

Puedo citar muchos casos parecidos, pero lo siguiente es más curioso todavía. Entre los insectos descritos por M. Guérin, de los recolectados durante el célebre viaje del buque francés *La Coquille*, figura una especie de mariposa bajo el nombre de *Satyrus tristis*: tal especie consiste en las alas de una especie de *Satyridae* pegadas con goma en el cuerpo de una especie de *Nymphalidae*!

La descripción de un híbrido artificial como éste no debería haber sido publicada ni aceptada por la ciencia, pero en efecto es aceptada, y ha causado confusión y pérdida de tiempo infinito. Hoy tiene cuatro nombres por lo menos. Las alas han vencido al cuerpo, y á ellas pertenecen los nombres.

Gay publicó la descripción de una especie que le parecía idéntica por las alas; después, el señor Butler, del Museo británico, dijo que la especie de Gay no era idéntica con la de Guérin, sino otra distinta, y llamó la descrita erróneamente por Gay *Stibomorpha Reedi*; en seguida, el doctor Philippi la describió de nuevo bajo el nombre de *Satyrus flora*. Creo que tiene también otros nombres.

Me he tomado la libertad de llamar la atención sobre estos hechos, á fin de remediar la confusión de la nomenclatura de nuestra fauna. Amontonar descripciones sin orden y sin fin, no es ciencia, y, á mi modo de ver, ya ha llegado el tiempo de revisar lo hecho y separar el trigo de la paja.

El trabajo más útil por ahora sería la publicación de catálogos de los diversos órdenes, familias y grupos: no catálogos de las *descripciones publicadas*, sino de las especies que *existen*, corrigiendo la sinonimia y estudiando las especies una por una. Es un trabajo difícil, oneroso, pero de importancia y de necesidad.

También conviene aclarar nuestras listas rechazando los nombres falsos y superfluos, y, para dar principio á la buena obra, ahora doy una lista de algunos géneros y especies que conviene borrar de nuestros catálogos, en los órdenes Lepidópteros y Dípteros. Por falta de tiempo, la lista es corta, pero más tarde agregaré otros.

Los nombres de la primera columna (á la izquierda del lector) son los falsos; los de la segunda, los verdaderos.

## LEPIDÓPTEROS

<i>Colias flaviola</i> Blanch. y Gay	=	<i>Colias Vautieri</i> Guér.
» <i>minuscule</i> Butl.	=	»
<i>Argynnis Anna</i> Blanch. y Gay	=	<i>Argynnis lathonoides</i> Blanch.
» <i>valdiviana</i> Phil.	=	<i>Euptoieta hortensia</i> Blanch.
<i>Satyrus decorata</i> Butl.	=	<i>Neomænas Servilia</i> Wllgr.
<i>Epinephele Valdiviæ</i> Felder.	=	<i>Epinephele monarchus</i> Blanch.
<i>Neosatyrus minimus</i> Butl.	=	<i>Neosatyrus ambiortæ</i> Wllgr.
» <i>ochreivittatus</i> Butl.	=	» <i>violaceus</i> Butl.
<i>Sphinx eurlochus</i> Phil.	=	<i>Protoparce caestri</i> Blanch.
<i>Bombyx aristoteliæ</i> Phil.	=	<i>Eudelia venusta</i> Wllk.
» <i>rufescens</i> Phil.	=	»
» <i>ancilla</i> Phil.	=	<i>Macromphalia dedecora</i> Feisth.
» <i>rustica</i> Phil.	=	» <i>rubrogrisea</i> Phil.

<i>Polythysana cinerescens</i> Phil.	=	<i>Polithysana albescens</i> Phil.
<i>Plusia chilensis</i> Butl.	=	<i>Plusia gammoides</i> Blanch.
<i>Erebus Marquesii</i> Phil.	=	<i>Erebus odorata</i> Auct.
<i>Phyllia cinerescens</i> Butl.	=	<i>Phyllia triangularia</i> Blanch.

## DIPTEROS

El género <i>Ctedonia</i> Phil.	=	<i>Gynoplista</i> Westw.
» » <i>Plettusa</i> Phil.	=	<i>Geranomyia</i> Willk.
» » <i>Idioneura</i> Phil.	=	<i>Dicranophragma</i> O. S.
» » <i>Polymoria</i> Phil.	=	<i>Pæcilostola</i> Schin.
» » <i>Centrocnemis</i> Phil.	=	<i>Plesiastina</i> Winn.
» » <i>Agaricobia</i> Phil.	=	<i>Acnemia</i> Winn.
» » <i>Megalybus</i> Phil.	=	<i>Thyllis</i> Erich.
» » <i>Apiophora</i> Phil.	=	<i>Rhopalia</i> Latr.
» » <i>Magascelus</i> Phil.	=	<i>Dolichogaster</i> Macq.
» » <i>Anypenus</i> Phil.	=	<i>Apiocera</i> Westw.
» » <i>Clavator</i> Phil.	=	<i>Hypenetes</i> Loew.
» » <i>Priomerus</i> Phil.	=	<i>Myolepta</i> Newm.



## DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LAS RAZAS INDÍGENAS DE MÉJICO Y LA AMÉRICA-CENTRAL ANTES DEL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

POR D. SANTIAGO I. BARBERENA

*Los Vixtoti y los Nuñuma primitivos; origen de los Ulmeca, Xicalanca y Tzapoteca, y llegada de los Ameca-chichimeca y de los Yaqui á la región del Sur.*

Ante todo permitáseme repetir lo que dije en el primer artículo, que mi propósito al escribirlos ha sido presentar á los jóvenes cursantes de historia, en nuestros establecimientos de segunda enseñanza, un *resumen* de los trabajos de los etnógrafos modernos respecto á las razas indígenas de Méjico y de la América Central, y que, por consiguiente, debo ser claro y lacónico, pues de otro modo no alcanzaría el fin que me propuse. En obsequio, pues, de esa claridad y laconismo no me detendré á señalar los numerosos errores y contradicciones en que han incurrido gran número de los que han escrito sobre historia antigua de América, respecto á la clasificación de las razas indígenas del Nuevo Mundo.

Debo también advertir que mis primeros trabajos constituyen en cierto modo la *introducción*, porque en ellos he tratado á grandes rasgos, en *bloc*, como diría un francés, de los alborígenes de Méjico y de la América Central, concretándome en el primero de esos artículos á la raza autóctona ú otomí; luego á la invasión de los *atlántides*, ó Nahoas, y después á la llegada de los *asiáticos*, ó Mayas; mas en los subsiguientes me propongo desarrollar, con la amplitud que permita el plan que he adoptado, diversos puntos que quedaron solamente apuntados y abordar otras varias importantes cuestiones.

Los numerosos hombres de ciencia que hoy se ocupan de la historia antigua de América han tenido que conciliar, con no poco trabajo y paciencia, las tradiciones conservadas por los primeros cronistas, oscuras, deficientes y contradictorias, con el resultado del exámen comparativo de los monumentos,

idiomas y tipo de las razas indígenas, para deducir algo formal respecto al importantísimo problema del origen de los antiguos pueblos americanos y territorios que ocuparon. Así es que no debe extrañar el que lea estos humildes artículos, que gran parte de las aseveraciones por mí *prohijadas* estén en abierta oposición con ciertas enseñanzas *clásicas*, enseñanzas que aun hoy, ligeramente retocadas, constituyen el caudal de erudición americanista de varios historiógrafos modernos, que no han tenido la paciencia necesaria para ponerse al tanto de los progresos de la Etnografía.

En el siglo x antes de Cristo los habitantes del *Tamoanchán*, ó costa del Golfo de Méjico, que pertenecían, como dijimos oportunamente, á la raza del Sur, invadieron la meseta central, ocupando el terreno comprendido entre Teotihuacán y Cholula, donde *más tarde* estuvo el núcleo de los Ulmecas. La rama votánide que penetró á la meseta central es á la que se le dió el nombre de *Vixtoti*.

Esta palabra *Vixtoti* no se sabe si es procedente del idioma maya ó del nahoa: para unos proviene del primero de esos idiomas y significa «montañez», y agregan que se dió ese nombre á la susodicha rama de la familia maya porque llegaron á la meseta central por las serranías de la Cuexteca; y para otros es palabra de procedencia nahoa, aunque adulterada, y significa «pájaros» ó «gente del Sur».

Los Vixtoti constituyeron una nueva teocracia, en un todo semejante á las de Zamná y de Votán, de que hablamos en otro artículo y cuyo gobierno, según algunos autores, abrazaba todo el Tamoanchán; esta nueva teocracia es la de *Xelhua* ó *Xelva*. Este Xelua es un personaje legendario aun más misterioso que Votán; primogénito de *Yztaemixcóhuatl* é *Ylancuey*, aparece algunas veces como el jefe de los Ulmecas (pueblo que más tarde se mezcló con los Vixtoti) en tanto que otras veces figura como jefe de los *quiname* (de *quinametsin*, gigante <sup>1</sup>), es decir del pueblo autóctono.

1 Las leyendas relativas á gigantes son cosmopolitas: en todos los países de la tierra ha creído el pueblo en esos seres maravillosos, creencia que ha persistido entre algunas gentes debido á ciertas narraciones bíblicas. La sagrada Escritura habla de los gigantes que vivían antes del diluvio, diciendo que eran hombres atrevidos y crueles, que no observaban otra ley que la violencia y la fuerza de sus armas. (Gen. 6., 4.) Los gigantes más famosos fueron los de la Palestina, que habitaban en Hebron y sus cercanías: su talla excedía tanto á la de los demás hombres que los israelitas parecían langostas á su lado (Num. 13., 33.). Goliat tenía 6 codos y un palmo de alto, que viene á ser 10 pies y 7 pulgadas. (1., Reg. 17., 4.) Los gigantes de la familia de Enah, poseyeron la ciudad de Abrel ó Hebron. (Gen. 23., 2.)

La historia de los bretones compilada en el siglo xii por Geofrey, de Monmouth, refiere que Inglaterra se llamó Albión en los tiempos antiguos y estuvo habitada por gigantes, hasta que llegaron *Brutus*, príncipe troyano; *Corineu*, uno de sus principales capitanes, y sus demás secuaces. Corineus después de una gran batalla, precipitó al más feroz de los gigantes, llamado *Goemagot* (los gigantes bíblicos *Gog* y *Magog* refundidos en uno solo), desde la cumbre del pico Plimouth. Ahora bien Edward B. Tylor, en su *Antropología* refiere que cuando más tarde se hicieron, con fines militares, algunas excavaciones en ese pico, se encontraron numerosos huesos y mandíbulas fósiles que la opinión pública señaló como los restos de *Gogmagog*.

Los nahoas llamaban á los gigantes *quinametsi* ó *huejtlacame*, y según una de las le-

El rey-sacerdote de la teocracia de Xeluha residía en *Cholollan* ó *Chulul* (Cholula), perteneciente hoy al estado de Puebla, y famosa por sus antiguos monumentos. Es la que Hernan Cortés llamó *Chuzultecal* <sup>1</sup>.

yendas de aquel pueblo el territorio americano estaba lleno de gigantes, hasta que en el cataclismo llamado *Atonatiuh*, ó «Sol de agua» pereció la mayor parte de ellos.

Dice que los que sobrevivieron á esa catástrofe eran harto molestos para las tribus que después llegaron, obligándolas á darles grandes comidas, por lo que acordaron esas tribus acabar con ellos, para lo cual los invitaron á un banquete en el que los embriagaron con pulque, y los mataron. El héroe de esta aventura es *Xelhua*, el jefe de los *Vixtoti*, el constructor de la pirámide de Cholula.

Según los historiadores de la época de la conquista, entre los regalos que envió Cortés al rey de España figuraban muchos huesos de gigante. «Huesos de gigantes, dice el arzobispo Lorenzana en una nota á las cartas de relación de Cortés, que se hallaron en Culhuacán, y se han visto y hallado muchos en la diócesis de Puebla, lo que parece prueba, que es cierto que los tlascaltecas mataron hombres gigantes, y no aquietta enteramente la razón, de que con el el suco de la tierra crecen, pues es falso en Culhuacán donde los halló Cortés. Me hago cargo de lo que dice el Reverendísimo Feijoo, pero el hecho es cierto, é innegable, y muy verosímil, que aun después del diluvio universal quedaron hombres de estatura disforme y gigantesca.»

Por lo demas no es extraño que Cortés y los escritores de aquellos tiempos hayan tomado como osamentas de hombre los grandes fósiles del mastodonte, del elefante y aun del *Equus primigenius* que con tanta abundancia y en tan extensos yacimientos se encuentran en el valle de Méjico.

También en el Salvador da el pueblo el nombre de *gigantón* á ciertos enormes huesos fósiles que dicen hay en unas barrancas de Sisimico, en el departamento de San Vicente.

Los mayas también creían en gigantes y en *enanos*: según ellos los restos ciclopeos de Aké fueron levantados por hombres de inmensa talla, en tanto que otros, como el templo de la isla de Mugerés, pertenecían á la raza de los liliputienses *aluxob* ó pigmeos.

En los tiempos modernos se han visto hombres de extraordinaria estatura, pero no de las fabulosas dimensiones de los gigantes. ¿Quién no ha oído hablar del famoso Salmerón, de origen mejicano? En 1841 existía en Izabal el Sr. D. José Moyó, jefe militar de aquel puerto, tan grande y obeso que pesaba 469 libras, según refiere el erudito P. D. Jose M.<sup>a</sup> Navarro en una de las notas con que enriqueció su *Memoria sobre Concepción de Villanueva*. John Denis Macdonald refiere que uno de los jefes del Grande Viti tenía cerca de 195 centímetros de alto, y que uno de los hermanos de este jefe aun era más corpulento. (*Vuelta al Mundo*, 1861, pág. 404. En fin, por no citar más, recordaré al canadiense Thomas G. Robinson, quien á la edad de 17 años había alcanzado una elevada estatura.

No estará demás agregar por vía de epílogo á esta larga nota, que los patagones pasan por los hombres más altos del género humano: según Taylor alcanzan con frecuencia 6 piés, 4 pulgadas inglesas, de alto. Por el contrario los bosquejanes y las tribus afines del Sur de Africa son los más pequeños que se conocen: su estatura no pasa de 4 pies 6 pulgadas inglesas

1 La pirámide de Cholula, en cuya cima se levanta hoy un templo cristiano, es un *homul* construido por *Xelhua*, el jefe de los *Vixtoti*. Según Veytia está compuesta de capas alternadas de tierra y piedra menuda, de poco más de media vara de grueso, y capas de adobes, de 40 centímetros de largo por 8 de alto, correspondiendo por lo mismo á las primeras construcciones de la raza del Sur. La base de la pirámide tiene 439 metros por lado, y 54 metros de elevación. Se compone de cuatro cuerpos de la misma altura, lo que le daba un aspecto especial. Se dice que estaba exactamente orientada, pero á este respecto nada puede aseverarse por la destrucción de los ángulos. La plataforma superior tenía 4,200 metros cuadrados de superficie: en ella estableció el barón de Humboldt su observatorio astronómico ambulante.

El territorio de los Vixtoti estaba admirablemente defendido: la vía que á él conducía por entre el Popocatepetl y el Ixtasíhuatl estaba cubierta por una fortaleza situada entre el cerro Xochitecatl y Teneyacac; por el Sur les servía de fortaleza la gran pirámide de Cholollan, y por el Norte, cubrieron el camino que viene por los llanos de Apán, con las pirámides de *Veitiocan* ó *Kite-maki*, llamadas después de *Teotihuacán*. Las fortalezas de Quitemaquí servían de atalaya, pues desde su cúspide podía observarse muy bien si se acercaba el enemigo (los otomfes), y comunicarlo al rey-sacerdote. *Veitiocan*, significa, precisamente, «lugar de señales.»

La parte austral del Tamoanchán, como ya dijimos fué llamado *Xicalanco*: en esa región existió durante algún tiempo una población de ese nombre, cerca de Veracruz, y aun existe una, también llamada *Xicalanco*, cerca de la laguna de Términos. Este territorio fué colonizado por los del Sur, según se deduce del estudio de los monumentos allí encontrados. Más tarde fué invadido el *Xicalanco* por los *Mecas*, quienes impusieron, probablemente, al país el nombre con que se le conoce.

La llegada de los Vixtoti á la meseta central ha sido fijada en el año 955 antes de Cristo. No debe confundirse esta fecha con la de la llegada de los *Mecas* á la región del sur, de la cual pronto hablaremos. La primera corresponde á un movimiento iniciado en la región maya, y la segunda á otro movimiento, verificado *mil años después*, é iniciado en la región nahoa.

Pasemos á hablar de los antiguos *Nuñumas*.

Muchos siglos antes de Cristo, en la época de las primeras emigraciones nahoas, se formó una gran nacionalidad, resultante de esas emigraciones en el territorio que se extiende á lo largo de la costa del Pacífico, desde el Istmo hasta Michacoán. Esta nacionalidad bajaba probablemente mucho más al Sur del Istmo, pero fué cortada por los Quichés, quedando aislada una parte de dicha nacionalidad, á cuya parte pertenecen los *popolocos* y *pipiles* de Centro-América. Más tarde, hacia la misma época de la llegada de los Vixtoti á la meseta central penetraron los del Sur en el actual territorio de Oajaca, logrando imponerse el pueblo invasor, modificar la lengua y costumbres de los invadidos y comunicar á estos sus tradiciones é ideas. El pueblo resultante de esa mezcla es el de los antiguos *Nuñuma*.

¿Qué pruebas se aducen en pró de la anterior teoría respecto al origen de los *Nuñuma*? En cuanto á la procedencia nahoa de los primitivos habitantes de la costa de Oajaca y comarcas vecinas, presentan como prueba el estrecho parentesco de los diversos idiomas que allí se hablaron más tarde, todos ellos de carácter *polisilábico* y más ó menos análogos al nahoa. Tenemos en primer lugar el *mixteco* y el *tsapoteco*, que son muy parecidos; en segundo lugar el *chuchon* de Oajaca, que es el *popoloco* de Puebla, el *tlapaneco* del estado de Guerrero, el *teco* de Michoacán y el citado *popoloco* de Guatemala, y en tercer lugar el *cuicateco*, ó *cuillateco*, el *chatino* y el *popobuco*, de Oajaca; el *amusgo* ó *amucho* de Guerrero, el *mazateco* y el *solteco* del mismo estado de Oajaca y el *chinanteco* de la región cercana del Golfo, todas ellas lenguas afines, y cuyas respectivas gramáticas, presentan numerosos rasgos de semejanza con la nahoa.

En cuanto la invasión de los del Sur, los monumentos antiguos encontrados en el país de los *Nuñuma* pertenecen de lleno á la civilización maya-qui-

ché, lo que prueba que fueron levantados después de la llegada de una rama del pueblo que trajo á América el famoso Votán. El mismo Sahagún, que en materia de etnografía incurrió en tantos errores, dice que de los que salieron del Tamoanchán se fueron algunos hasta la costa y allí poblaron, y que de ellos descendían los que después se llamaron *anahuamixtecas* <sup>1</sup>.

Los quichés conservaban el recuerdo de estas invasiones de la raza del Sur, siendo probable que alguna parte de los del Tamoanchán se hayan dirigido á la región quiché, pues, segun Ordóñez, mil años antes de Cristo, llegaron á dicho pais los *tsequiles* ú «hombres con enaguillas» quienes introdujeron entre los tzendales sus trajes y costumbres <sup>2</sup>.

El núcleo de los Ñuñuma fué el territorio de *Didjazá* del que hablamos en otro trabajo, y el cual constituye hoy la parte principal del estado de Oajaca: en ese pais fué donde los españoles encontraron á los *tzapotecas*, *mixtecas* y *chinantecas*, y otros pueblos que sería prolijo mencionar, los cuales eran el resultado del cruzamiento de los antiguos Ñuñuma con *inmigrantes*, llegados al pais de aquellos al principio de la era cristiana, cuyos inmigrantes pronto veremos quienes eran.

Los Ñuñuma constituyeron también una teocracia denominada «de *Petela*». Recuerdo gratísimo tenían de él, á quien daban el título de «Padre», y, segun parece, el gobierno de este ilustre jefe fué á fines del siglo II antes de Cristo.

La metrópoli (sin poderse asegurar que haya sido la primitiva) de la teocracia de Petela era *Zaachillattóó*, llamada comunmente Zaachila ó Zachila, cuya ciudad fué llamada más tarde *Teotzapollán*. La fortaleza de *Xochicalco*, como la llamaron los méxicas, guardaba la frontera: era la llave de la serie de montañas del actual estado de Guerrero, inexpugnables murallas naturales. La pirámide de Xochicalco es, segun Chavero, la obra más notable de las antigüedades indígenas de Méjico.

De Veitioacan para el Norte se extendía el territorio á que habían quedado reducidos los Otómés, cuya principal ciudad era *Manhemi*, que después fué la famosa Tollán: esta ciudad parece que fué primero de los Vixtoti, como lo indica su nombre, que significa «á donde bajaron los abuelos», y que después les fué arrebatada por los Otómés.

El grupo otomí oponía un dique á la propagación de la raza del Sur, por el centro, así es que después de haber ocupado la costa del Golfo, el istmo y la región de Didjazá, trató de estenderse hacia el Norte, por la costa del Pacífico. Los *tlahuicas* del estado de Guerrero y los *tecos* de Michoacán proceden de esas inmigraciones. Estos últimos fueron los que fundaron la ciudad de *Tzintuntzán* (el colibrí) á orillas del lago Patzcuaro. Llamáronse *taraseos*, del nombre *Taras*, de su principal deidad, y también se les decía *quaochpanme*, que significa «hombre de cabeza rapada», por que varones y hembras acostumbraban cortarse el pelo á la raíz. Créese que los del Sur llegaron has-

1 Desgraciadamente el mismo Sahagún tuvo la ligereza de decir que los *vixtoti*, á quienes confunde con los Olmecas, eran *toltecas*, como dice en otra parte que los del Tamoanchán eran *chichimecas*.

2 He aquí otro error etnográfico de los antiguos cronistas: Ordóñez dice que los *tsequiles* eran nahoas, pero la época misma de su llegada á la región quiché está indicando que pertenecían á la raza del Sur.

ta Colima y laguna de Chapala, por haber en esa dirección algunos pueblos cuyos respectivos nombres son de origen quiché ó tzendal: tales son *Tonila*, ó «casas de piedra»; *Zacualco*, ó «donde está la pirámide», & &. Siguiendo esa vía llegaron á donde están las renombradas ruinas de la *Quemada*, á las que C. de Berghes, que levantó el plano de ellas en 1833, puso el nombre de *Coatllicamac*, y las que, según Chavero, son la antigua ciudad de *Zacatlán*<sup>1</sup>. En ese mismo rumbo están las ruinas de *Pabellón*; otras cerca de Teul, de que habla Trejo, y otras varias antigüedades descubiertas por los misioneros, al decir de Arlegui.

El Tamoanchán, ó sea la costa del golfo, estaba enlazado por una parte con la región de los *mounds*, y por otra con el país de los Zacatecas, por una serie de puntos en que se han encontrado evidentes huellas de la raza del Sur: en Tampico, más al Norte, en Santa Bárbara, sobre el río Tamessi, y en Topila se han descubierto monumentos que atestiguan que hasta allí llegó la raza maya-quiché.

En el intermedio, á orillas de la laguna de Patos, existían algunas tribus, que llevaban vida semi-lacustre, las cuales, al decir del P. Ribas, eran un tanto civilizadas.

Más lejos aún, hasta las ruinas conocidas con el nombre de *Casas grandes de Chihuahua* llegó la raza del Sur; pero allí parece que ya habían llegado con anterioridad los Nahoas, pues los habitantes de esa región pertenecen á la categoría de los pueblos mixtos, presentando rasgos característicos de ambas razas, la maya y la nahoá.

Las ruinas de Chihuahua se enlazan con las de Zacatecas por medio de un gran territorio en que vivían los *Tepehuanes* y los *Tarahumares*, descendientes de los Otomíes; pero que habían recibido influencia de las razas nahoá y maya, como lo comprueban, por una parte, la lengua que hablaban, que pertenecen á la familia *ópata-pima*, grupo *mexicano-ópata*, es decir descendiente del nahoá, y, por otra, varios antiguos restos encontrados en esa región, que acusan la llegada de los mayas. Las ruinas del valle del *Zape*, las que se han descubierto entre las montañas de *Chalchihuites* y el valle de *Suchil* & & pertenecen por su carácter, á la civilización del Sur. Al lado de esos monumentos, sobre todo en un terreno llamado la *Breña*, entre Durango y Zacatecas, se han encontrado numerosas huellas de pueblos trogloditas, que han de haber sido los prístinos pobladores del país.

También en la Sierra de Querétaro se han encontrado huellas de la raza del Sur: en el cerro de las Canoas, en el valle de Ranas, en San Sebastián y hasta en San Juan del Río, por el Sur, y en los llanos del Bajío (Guanajuato), por el Norte, se han descubierto ruinas que demuestran que por allí llegó la raza maya, ya sea por la vía de Teotihuacán, ó directamente del Tamoanchán.

Hacia la época correspondiente al principio de la era cristiana, las inmigraciones de que hemos hablado habían alcanzado todo su desarrollo. Los nahoas tenían por centro la ciudad de Huehuetlapallán en el Chicomoztoc, allá en el fondo del golfo de California, no lejos de la confluencia de los ríos Xila y Colorado.

1. Generalmente se cree que las ruinas de la Quemada son las de *gran Tuillán*, descritas por Fray Antonio Tello; pero además de que ha de haber habido varias ciudades en esa región, la descripción del P. Tello no corresponde ni con mucho á las ruinas de la Quemada.

Entre el territorio de los otomfes y el de los nahoas había una serie de pueblos, más ó menos mixtos: en lo que hoy llaman Sonora y Sinaloa estaban los *yaquis*, casi puede decirse eran puros nahoas; un poco más al Sur, en el territorio del actual estado de Jalisco, vivían indios de la raza autóctona, pero que por su vecindad con aquéllos, habían recibido algo de su civilización y de su lengua.

He aquí en resumen el orden en que se verificaron esas inmigraciones: en primer lugar los *tzapotecas*, uno de los pueblos mixtos, pero que había recibido toda la civilización nahoas, ocupa las llanuras de Jalisco, arrojando á derecha é izquierda á los habitantes vernáculos de ese país; en segundo lugar, los indios del Sur de Jalisco, que como veremos son á los que se dió el nombre de *Ulmecas* y *Xicalancas*, se dirigen á la teocracia de Xelhua; en tercer lugar, los tzapotecas, hallando el camino expedito, pasan á la teocracia de Petela, y por último, los antiguos habitantes del actual estado de Jalisco, los que habían sido arrojados hacia la costa, conocidos con el nombre de *amecas*, ó *ameca-chichimecas*, y los yaquis bajan al Sur, dirigiéndose los primeros á la teocracia de Zamná, y los segundos á la de Votán.

La raza mixta que invadió las llanuras de Jalisco, dió á los aborígenes de esa región el nombre de *mecos* ó *mecas*, palabra derivada de *melt*, maguey, el *agave* ó «admirable» de Linneo, planta abundantísima en esa región, y de la que se extrae el pulque ú *octli*, bebida nacional mejicana. Este nombre *meca* se aplicó también despues á los habitantes del extenso territorio en que se produce el maguey, es decir, desde la frontera boreal de Méjico hasta el Yucatán. Como todos los pueblos de las épocas posteriores se decían descendientes de los meca, de allí el nombre *chichimecas* con que se les designa generalmente, derivado de *chichi*, mamar, teta, nodriza y por extensión madre; aunque algunos autores creen que este nombre *chichimecas* se dió á las tribus de Jalisco y comarcas vecinas, porque eran bárbaras en su mayor parte, haciéndolo venir de *chichi*, que también significa «perros.» *Chichimecatl*, uno de los hijos del viejo *Iztacmixcóhuatl*, personifica esos pueblos. De lo dicho se deduce que es ocioso investigar cual era el idioma propio de los *chichimecas*, pues en cada país hablaban el correspondiente á la localidad que ocupaban.

Los mecas de Jalisco fueron arrojados por los tzapotecas, unos al lado de la costa y montañas inmediatas, y son éstos los *chichimecas* por excelencia, llamados también *amecas*, ó mecas del agua. Ellos fundaron la ciudad que conserva el nombre de esos indios, *Ameca*, en el estado de Jalisco. Otros se fueron hacia Zacatecas, y son conocidos por *teochichimecas* ó (*teuchichimecas*). Había, además, otras tribus mecas, tales como los que se llamaron *chalmecas*, ó mecas pulidos, los *mexcaltecas* y los *mexicas*, de quienes oportunamente hablaremos.

La llegada de los tzapotecas á las llanuras de Jalisco fué seguida de la emigración de los habitantes del Sur de ese estado, quienes se dirigieron á la teocracia de los Vixtoti, y son estos emigrantes los denominados *ulmecas* ú *olmecas*. Ocupaban éstos el territorio que se extiende desde Amatlán hasta la costa de Calcomán, tomando una parte de lo que hoy es Michoacán: en esa región había extensos bosques de hule, *ulli*, y de allí provino que se les lla-

mase *ulmecas*. Estos se establecieron en la teocracia de *Xelhua*, con el asentimiento de los *vixtoti*, cuya civilización prevaletió.

Una parte de los *ulmecas* continuó su camino y fué á poblar la costa del golfo, el actual estado de Veracruz, el antiguo *Xicalanco*, nombre *nahoa* de esa costa, y el cual se le aplicó, como dijimos, por los hermosos edificios de piedra que allí levantó la raza del Sur, ó, como quieren algunos, porque los inmigrantes eran una rama especial de los *ulmecas*, procedentes de un país vecino del originario de éstos, y en el cual se producían hermosas *xicalli*, es decir, jícaras ó vasos de calabaza.

La llegada de los *Ulmecas* á la teocracia de los *vixtoti* ha sido fijada á principios del siglo II de la era vulgar, hacia el año 107 de Cristo. Sahagun dice que se les llamó después *temines*, porque no hablaban la lengua *nahoa*.

Expedito el paso, bajaron los *tzapotecas* al *Didjazá*, é introdujeron en la teocracia de *Petela* la civilización *nahoa*, la que se mezcló con la del Sur allí existente desde mucho antes: á la zoolatria se substituyó el culto de los astros, y el sistema cronológico *tlapaltecó* fué de lleno adoptado. De esa nueva mezcla de razas provinieron los *tzapotecas* y *mixtecas* de Oajaca. El nombre *mixteca* es simple traducción de *ñuñuma*, y significa «lugar de nieblas:» es el nombre de la cordillera que habitaban los antiguos habitantes de aquel país, que también se llamaban *ñuñumas* como dijimos hace poco.

Réstanos decir algo de la emigración de los *ameca-chichimecas* y de los *yaquis* á la región del Sur. Dos antiguos y preciosos documentos hablan de esas invasiones: el «códice Pío Pérez» intitulado «Serie de las épocas de la historia maya» (*Lelo lai u tzolan katunil ti mayab*), publicado en París por el Abate Brasseur de Bourbourg, en 1864, junto con la «Relación de las cosas de Yucatán» de Fray Diego de Landa, y el *Popol-Vuh* ó libro nacional de los *quichés*, que habla de la llegada de los *yaquis* á la teocracia de *Votán*.

Después del descenso de los *tzapotecas* al *Didjaza*, bajaron los *Amecas* de la costa de Jalisco y los *yaquis*, que vivían al Sur del *Chicomoztoc*: según el código Pío Pérez venían de *Tulapán*, nombre que daban los *mayas* á la región del norte, al país de los *nahoas* y *toltecas*, y llegaron á la tierra y casa de *Nonohual*, al occidente de *Zuina* (?), donde se separaron. La situación de *Nonohual* es bien conocida: estaba en la orilla izquierda del *Usumacinta*, ignorándose donde estaba *Zuina*.

La fecha de la salida de estos emigrantes ha sido fijada de diversos modos: Carrillo y Orozco la hacen corresponder al año 793 antes de Cristo; Don Pío Pérez, dice que fué en el año de 144 de nuestra era; el abate Brasseur, la fija en el 401 de C., y Chaveró en el 271 de la misma era. Adoptaremos la cronología de este último.

A consecuencia de la llegada de los *amecas* y de los *yaquis* á la región *quiché*, una parte de los antiguos habitantes de este país, emigraron para el *Chacnoitán* (nombre que da el código Pío Pérez á la península yucateca), al mando de *Holonchan-Tepeuh*, cuyo nombre significa «jefe de los hijos de los chanes ó culebras.» No puede precisarse la fecha de esta emigración.

Hacia el año 320 de Cristo, se verificó la separación: los *ameca-chichimecas*, al mando de *Ahmekat-Tutul-Xiu*, se dirigieron á su vez al *Chacmóvitán*, ocupando la región de *Bakhalal* (hoy Bacalar), donde fundaron á *Ziyancaan*. Chaveró fija en el 401 la fecha de la llegada de los *ameca-chichimecas*

á la península maya, y en el 441 el establecimiento de los mismos en Ziyancaan.

La invasión de los ameca en Yucatán dió por resultado que los quichés que allá se habían dirigido con Holón-Chan-Tepeuh, fuesen de nuevo arrojados al Sur y á la costa oriental, donde estaban en la época de la conquista.

Los *yaquis* quedaron en la teocracia de Votán: ellos enseñaron á los quichés el cómputo cronológico de los nahoas, y la teogonía de éstos, formándose una mezcla *sui-generis* de las creencias primitivas de los quichés con las nuevas ideas introducidas por los yaquis. Fué entonces cuando Palenke llegó á su apogeo, y probablemente fué en esa época cuando tomó ese nombre en sustitución del antiguo Nachán.

Las numerosas leyendas de batallas y conquistas que forman la urdimbre de nuestra historia antigua, son fábulas inventadas por los antiguos cronistas y embellecidas por el Abate Brasseur de Bourbourg: *Hun-Ahpú* y *Xbalanlé* representan á la nueva raza que llevó al Sur la civilización nahoa; *Xibalba* no es ni una ciudad ni una nación, es el *Mictlán* nahoa, lugar de expiación, residencia de las almas de los que mueren.

Volvamos al Chacnovitán: los ameca-chichimeca permanecieron en Backhahal hasta el año 500, no sin procurar, durante su estancia en aquella región, el extenderse hacia el Norte y adueñarse del país.

En 501 se fundó la ciudad de *Chichén-Itzá*, cuyo nombre simboliza la fusión de las dos razas: de los itzaes y de los chichimecas.

Si bien el idioma y el tipo no sufrieron modificación sensible al cruzarse las dos razas antedichas, las instituciones sociales sí cambiaron notablemente: á la teocracia se sustituyó la monarquía. El pueblo invasor se apoderó del poder guerrero, y los viejos mayas quedaron reducidos á populacho. El *ahau* llevaba el título de *Tutulxiu*; el jefe de los sacerdotes llamóse *Akin-Mai* ó *Ahau-Can-Mai*, y los caciques ó jefes de provincia se denominaban *batab*. Los sacerdotes se dividían en cuatro clases: los *profetas*, los *chaces*, que eran cuatro ancianos encargados especialmente de ciertos ritos; los *nacones* uno de los cuales era «perpétuo» y era el que abría el pecho á las víctimas y el «trienal», que era á la vez capitán y sacerdote, y los *kin*, que desempeñaban las funciones de médicos <sup>1</sup>.

A la bigamia primitiva sucedió la más absoluta poligamia; introdújose el uso de la incineración, el calendario y la teogonía, nahoa, creándose nuevos dioses y deidades. «Lo cierto es, como dice el señor Chavero, que la invasión trajo vida nueva y savia vigorosa á la vieja raza, y que el poder y mayor grandeza de la monarquía se revelan en la superioridad de los monumentos de Chichén sobre los de la teocracia de Izamal.»

## LA ERUPCIÓN DEL ETNA

El profesor Carlos W. Zenger había anunciado á principios del mes actual que á partir del día 8 se sentirían terremotos en distintos puntos del globo,

1 Yo creo que el nombre *naco*, con que designamos á los malandrines y cobardes se derivan del nombre del sacerdote perpétuo de que he hecho referencia. Este, durante el ejercicio de su cargo «no había de conocer mujer, ni á la suya propia; ni comer carne, sino que de pescados se alimentaba; tenía aparte sus vasijas y muebles, sin que mujer alguna pudiera servirlo;...» Era, pues, un sér afeminado.

y así ha sucedido, pues el telégrafo participó que el mismo día 8 se sintieron algunos terremotos en Italia.

He aquí, ahora, las noticias recibidas acerca de la erupción del Etna que comenzó en la noche del día 8 de julio.

*Catania 9 de julio.*—El Etna ha lanzado hoy humo y ceniza formando un cono que se ha elevado á grande altura y que impelido por el viento se ha estendido como una inmensa nube.

Desde las doce de la noche del 8 de este mes á las seis de la tarde del día nueve, se han sentido once sacudidas de la tierra.

Hoy á la una y 20 se ha formado una gran grieta, de la cual ha principiado á salir lava por la parte del Sud del Etna, á 18 kilómetros de distancia de Catania.

La lava corre con gran rapidez y amenaza al pueblo de Rinazzi, perteneciente al municipio de Belpasso.

*Catania 10 de julio.*—La erupción del nuevo crater ha tomado por la noche un carácter alarmante.

La lava avanza con rapidez y forma dos corrientes, la una hacia Nicolosi y la otra hacia Belpasso.

La lava ha llegado á la distancia de seis kilómetros de Nicolosi.

Los campos han sufrido graves daños.

La población ha oído misa de rodillas, fuera de la iglesia, temiendo entrar en ella á causa de los temblores de tierra. Hay cinco cráteres en actividad. Continúan los temblores de tierra. Se oyen rumores subterráneos que producen la impresión de una terrible tempestad.

En Raamia se han desplomado doce casas y una parte de la iglesia.

La erupción continúa siendo muy activa.

*Catania 11 de julio.*—La erupción del volcán tiene trazas de cesar: los rumores subterráneos son menos frecuentes.

El crater principal del Etna da indicios de que en breve recobrará su actividad.

La corriente de lava tiene unos 500 metros de amplitud y ha llegado á unos 5 kilómetros de distancia de Nicolosi.

*Catania 15 de julio.*—Va de continuo aumentando la actividad del Etna. La lava, dividida en dos corrientes, amenaza á Nicolosi, Borelle y Belpasso.

El crater se ensancha y lanza las piedras con mayor fuerza que antes. Se ha observado que las arroja á unos 270 metros de altura.

Se han formado dos nuevas montañas de 350 metros de alto, las cuales vomitan torrentes de lava que van á parar á unos cuatro kilómetros de Nicolosi.

*Nápoles 15 de julio.*—La erupción del Vesubio aumenta y la lava baja más abundante á Atrio del Cavallo.

*Catania 16.*—Continúa la erupción del volcan existente en el monte Etna. La corriente de lava que se dirige hacia Nicolosi es cada vez más alarmante y los habitantes se muestran llenos de inquietud.

*17 de julio.*—Se han abierto grandes grietas en los flancos del Etna.

La lava corre por todas partes, su corriente tiene una latitud de mil metros. Los cráteres continúan lanzando enormes piedras; el humo es cada vez más espeso; no se ven más que los orificios de los cráteres.

El gobernador de Catania ha dado orden de que se conduzcan á la ciudad, hasta á viva fuerza, á los habitantes de los pueblos amenazados. Los periódicos abren suscripciones.

*Roma 18 de julio.*—Durante la noche se han oído ruidos sordos por la parte del Etna.

La erupción aumenta. Las materias que lanza el volcán se elevan á una altura de más de 400 metros.

En Palagonia, además de las detonaciones del volcán, se oyen rumores subterráneos en el lago de Nafta.

En las fuentes de Vacrella se producen erupciones de gas.

*Roma 20 de julio.*—La erupción del Etna va en aumento. Tres cráteres funcionan activamente arrojando una enorme cantidad de lava; otros lanzan fragmentos de rocas y de arena. La corriente de lava que baja por el lado de Nicolosi avanza 30 metros por hora. El pozo «Immacolata» está cubierto de lava; los otros pozos de los territorios de Nicolosi y de Belpasso están cerrados por orden del prefecto.

Muchos viajeros de todos países suben por la noche á los Monti-Rossi, desde cuya cumbre la erupción del volcán presenta un espectáculo majestuoso increíble.

—De una correspondencia de Roma tomamos las siguientes líneas sobre la erupción del Etna: «El Etna ha sorprendido á Sicilia con una fuertísima erupción que abriéndose en el cráter central ha esparcido su lava á larga distancia por el monte Cerro, formando dos corrientes que la una llegó á las inmediaciones de Nicolosi y la otra se dirigió á Belpasso. Esta erupción fué acompañada de sacudidas de temblor de tierra muy fuertes y que se asemejaban á una tempestad furiosa, destruyendo la iglesia y diversas casas en *Piano di Vita* y en *Raanna*, llevando sus consecuencias, como la corriente de la lava, á los montes Concilio, Gemmellaro y Ario.

Las poblaciones, especialmente Nicolosi, asistieron de rodillas á las misas celebradas en el campo por temor de la caída de los templos, implorando del Señor que pusiera término á las desgracias que esta erupción ha producido ya en aquella región de Sicilia.»

Las siguientes noticias no carecen de interés en los momentos actuales:

El Etna ó Mongibello se yergue majestuoso en las costas orientales de Sicilia, en la provincia de Catania, entre los riachuelos Simeto y Alcántara.

El nombre antiguo de Etna, es derivado de la palabra fenicia *attuna*, hogar; y el moderno del árabe *djebel*, montaña.

El Etna tiene 3,313 metros de altura, tres veces más que el Vesubio; y desde la base ancha de 180 kilómetros, va estrechándose hasta el crater central, que tiene un circuito de 3,600 metros.

Boccardo, en la «Sismopirología», explica el contraste sublime del gigante de lava: «los hielos coronan su frente y el fuego corre por su seno poderoso; el torso inmenso está cubierto de viva y variada vegetación, cuyo manto descendiendole ondulado hasta los pies del coloso, y va á bañarse en el mar.»

Acaso ninguna otra región del mundo ofrece en tan angosto espacio tantas diversas grandezas, tantos estupendos horrores, tanta desolación aliada con tanta gracia y tan incomparable belleza.

Mientras del Vesubio no se sabe ninguna erupción anterior á la era cris-

tiana, del Etna se conservan tradiciones y recuerdos remotísimos, recogidos por Alessi en su «Historia crítica de las erupciones del Etna.»

Diodoro de Sicilia menciona una erupción anterior á la guerra de Troya, es decir, hace treinta y cuatro siglos.

Tucidides describe una erupción ocurrida el año 425 antes de Cristo, y Píndaro inmortalizó la del 475.

Entre las muchas erupciones famosas se cuenta la del año 122 de la E. C., catástrofe tan espantosa para Catania y las poblaciones vecinas, que el Senado romano la eximió de toda suerte de tributo, durante diez años.

Otras grandes erupciones hubo en la Edad Media y en la Moderna, hasta la del 8 al 25 de marzo de 1669, en que se abrieron los cráteres que lanzaron el fuego hacia Nicolosi, enteramente destruida; vomitando tanta lava, que llegó á rellenar el valle, y á incendiar la ciudad de Catania y otras catorce poblaciones. Dícese que en aquellas jornadas perecieron 27,000 personas. Las dos bocas de 1669 formaron dos conos, llamados hoy por su color los *Montes rojos*.

Después de tal catástrofe, las erupciones se sucedieron con menor violencia, siendo la más tremenda del siglo pasado la de 1783, que causó daños con sus lluvias de piedras y cenizas, no solamente en Catania sino también en Messina y hasta en la Calabria.

Durante nuestro siglo hubo erupciones, los años 3, 9, 12, 16, 20, 28, 32, 42, 48 y 52; esta última fué muy grande, pues convirtió un valle elevado, el «Valle del Boix», en un mar de fuego y duró cuatro meses, de agosto á noviembre: aunque no causó grandes daños por no alcanzar tierras habitadas ni cultivadas.

Luego vinieron las erupciones de 1865, 68, 79, 83 y las del mayo del 86 que derramó torrentes de lava sobre Nicolosi, Borello, Belpasso y Pedara.

## SUPRESIÓN DE LA ESCUELA GENERAL PREPARATORIA DE INGENIEROS Y ARQUITECTOS

REAL DECRETO DEL MINISTERIO DE FOMENTO

En virtud de la autorización concedida por la nueva ley de Presupuestos para la reorganización de todos los servicios públicos con el objeto de realizar economías en el presente año económico de 1892 á 93.

A propuesta del Ministro de Fomento; en nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprime la Escuela general preparatoria de Ingenieros y Arquitectos, establecida en esta Corte por Real decreto de 29 de enero de 1886.

Art. 2.º Los Profesores de la misma que por su calidad de Ingenieros de los Cuerpos de Caminos, Minas, Montes y Agrónomos, tenían el carácter de interinos, cesarán desde luego en dicho servicio. Los Profesores propietarios que fueron numerarios en otros centros de enseñanza serán destinados á la de su respectiva procedencia con la categoría y antigüedad que les corresponda, y á su misma plaza si estuviera vacante. En el caso de hallarse provista, quedarán en la situación de excedentes por supresión con las dos terceras partes del sueldo correspondiente á la Universidad ó Escuela de que procedan. Los que no aceptasen dicha colocación continuarán excedentes, pero sin derecho á percibir sueldo alguno mientras permanezcan en tal situación.

Art. 3.º El Gobierno atenderá á la colocación en otros establecimientos de enseñanza de los Profesores interinos y Ayudantes que resulten cesantes por consecuencia de la supresión, teniendo en cuenta los derechos que puedan asistirles, los títulos académicos que posean y los merecimientos que tengan contraídos.

Art. 4.º Se declara cesante el personal administrativo y el de dependientes de la Escuela suprimida, cuyos servicios procurará utilizar el Gobierno en el tiempo y forma que juzgue oportuno.

Art. 5.º El Rector de la Universidad Central, ó la persona en quien el mismo delegue, se hará cargo del edificio que ocupa la Escuela, y previo inventario extendido por triplicado, se incautará de todos los documentos, libros, efectos y material científico y ordinario perteneciente á la misma, y que sólo por acuerdo de la Dirección general de Instrucción pública podrá destinarse en todo ó en parte á otros establecimientos de enseñanza.

Art. 6.º El Ministro de Fomento queda encargado de la ejecución del presente decreto y de resolver las consultas y dudas que pueden originarse con motivo de su aplicación é interpretación.

#### *Disposiciones transitorias*

1.ª Los alumnos de la referida Escuela, sin necesidad de nuevo exámen, incorporarán en la especial que desde luego habrán de elegir para continuar sus estudios todos los que tengan probados en la primera.

2.ª Para los que no hayan probado ninguna de las asignaturas de ingreso, las cinco Escuelas de Ingenieros y las dos de Arquitectura abrirán en el presente mes, y en el de setiembre próximo, una convocatoria de exámenes de dicho período de enseñanza con estricta sujeción al plan y programas que tenía establecido la Escuela general. Una vez terminados estos exámenes y reconocida á las asignaturas aprobadas la validez é incorporación que anteriormente se determina, se entenderá comenzado el curso académico de 1892-93, y cada Escuela especial quedará desde luego autorizada para restablecer los estudios de la carrera en la forma y condiciones que los tuviere al crearse la mencionada Escuela general.

Dado en Palacio á doce de julio de mil ochocientos noventa y dos.—Maria Cristina.—El Ministro de Fomento, Aureliano Linares Rivas.— (*Gaceta* del 13 julio.)

### CRÓNICA

**R. I. P.**—El día 3 de julio falleció en Tortosa el Sr. D. Manuel M.ª de Córdoba y Miquel, Polo de Bernabé, padre político de nuestro estimado amigo y compañero de redacción D. José J. Landerer.

Enviamos á nuestro amigo y á su distinguida familia la más sentida expresión de nuestro pésame por tan irreparable desgracia.

**Temblores de tierra en Méjico.**—*Guadalajara (Méjico) 27 de junio.*—Los habitantes de esta ciudad y sus cercanias han estado consternados estos dos últimos días á causa de los repetidos temblores de tierra que se han hecho sentir con más intensidad que nunca.

El primer choque tuvo lugar el viernes por la noche y duró trece segundos, siendo la dirección de las vibraciones del Sudeste al Nordeste. Los cristales de las ventanas se rompieron y centenares de personas se lanzaron á las calles.

El sábado por la mañana hubo otro estremecimiento que causó grandes daños. Cien edificios á lo menos quedaron completamente destruidos, y varias personas resultaron heridas, sin que ninguna sucumbiera.

Desde entonces se han experimentado diferentes choques. El volcan de Coliina, al sud de esta ciudad, está en erupción y de él se desprenden vapores sulfurosos y lava.

**Erupción volcánica.**—Un telegrama de Sidney recibido el día 16 de julio participa lo siguiente:

Un buque procedente de la China ha dado la noticia de que la isla Sangir ha

sido destruida por una erupción volcánica. Dicha isla estaba habitada por 12.000 habitantes. El referido barco navegó varias horas entre las islas Celebes y Mindanao, tópezando á cada paso con restos volcánicos flotantes.

**Remedio contra la mordedura de las serpientes.**—Refiere Fulbert-Dumonteil, en una Revista de curiosidades científicas, que M. Calmette, el director del Instituto bacteriológico de Saigón, acaba de descubrir un remedio infalible contra la mordedura de la más venenosa de las serpientes, la famosa *cobra de capello*, según la llaman los portugueses, que es una culebra sobre cuya cabeza se ve una protuberancia muy semejante á un gorro, y de ahí el calificativo que le dan.

Segun los informes oficiales, este animal ocasiona más de 20.000 víctimas anuales sólo en la India inglesa.

Como los efectos generales de todos los venenos suelen ser idénticos, es muy posible que el precioso antídoto de M. Calmette, que es el cloruro de oro, los neutralizará tan radicalmente como el veneno mortal del cobra.

Los habitantes de la India, Africa, Australia, el Brasil, Venezuela, la Martinica, Colombia, Java, Sumatra y Ceilán, donde este género de serpiente alcanza las proporciones de una verdadera plaga son deudores de un bien inmenso al sabio descubridor.

El veneno del cobra sobrepuja en sus terribles efectos á los del córalo, del ceras egipcio, de la serpiente-coral de Bengala y de la vibora del Gabón.

Cuanto animales son mordidos por el cobra mueren irremisiblemente, excepto la serpiente, que es refractaria al veneno del terrible azote de la India.

Mezclado el cloruro de oro en pequeñas dosis con el veneno del reptil, le despoja de toda su toxicidad, produciéndose una reacción comparable sólo con la de la albúmina del huevo en las sales mercúricas.

Numerosas experiencias han demostrado que el cloruro de oro, introducido en cantidad suficiente en los tejidos de un animal inoculado con dosis mortal de veneno de cobra, aunque sea en parte distinta del sitio en que se le inocule, evita la intoxicación del animal, siempre que se acuda antes de que sobrevengan los síntomas de asfixia.

**Teléfonos en los Estados-Unidos.**—El número de teléfonos que actualmente se utilizan en los Estados-Unidos es de 512.407. La totalidad de las redes de los conductores es de 426.329 kilómetros, longitud que es diez veces y media mayor que la de la circunferencia de la Tierra.

**El veneno de las serpientes.**—Con objeto de favorecer el estudio del veneno de las serpientes, la Junta Directiva de los Jardines Zoológicos de Calcutta está construyendo un palacio, que contendrá ejemplares vivos de todas las especies conocidas, y un laboratorio para el estudio de su veneno.

**Neurología.**—Ha fallecido en Lyon el Dr. Pravaz, célebre y conocido en todo el mundo por su jeringuilla para inyecciones hipodérmicas.

**Viaje á las regiones árticas.**—Pocos días ha, salió de uno de los muelles de Brooklyn el vapor «Miranda», de la «Red Cross line», con dirección á Saint Johns, Terranova, llevando á su bordo á los individuos que se proponen ir á Groenlandia con objeto de recoger y traer al ingeniero norteamericano Robert E. Peary, que con su mujer y otros se halla en aquellas elevadas regiones en situación no muy halagüeña.

Los expedicionarios se embarcarán en Saint Johns en el buque «Kite», mandado por el capitán Richard Pike, muy esperto en las navegaciones árticas, y emprenderán su viaje á las regiones polares.

En la expedición va el profesor Angelo Heilprin, de Filadelfia, como jefe de ella; M. Henry G. Byrant, segundo jefe y miembro de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia; el Dr. Jackson M. Mills, médico, y otros hombres de ciencia y artistas. Será, pues, ésta una escursión que, á más de su objeto filantrópico, puede ser muy provechosa para la ciencia, dada la competencia de las personas que la constituyen.